

meran los elementos que Berceo añade, altera u omite en su obra, y se indican los milagros en los que existe una relación con otras recopilaciones peninsulares.

La tercera parte (pp. 161-393) es la que corresponde realmente al texto del Ms. Thott 128: a la izquierda se presenta la edición del texto, acompañada de un aparato de fuentes a pie de página y, enfrentada al texto latino, la traducción del mismo, que mantiene el carácter sobrio y conciso del original, aunque sin olvidar la elegancia literaria.

Se anexan sendos apéndices de notas a la edición y a la traducción: las primeras aportan datos sobre el manuscrito, sus fuentes y otras versiones anteriores, así como sobre los pasajes bíblicos citados en el texto; las segundas atañen a cuestiones de composición y contenido, y enmarcan dentro de un contexto los hechos narrados y sus protagonistas, algunos de ellos de carácter histórico.

Para terminar, destacaremos la claridad del índice, que ofrece los títulos de los cincuenta y tres milagros del manuscrito, tanto en latín como en español, para agilizar la localización de los mismos a partir de esta referencia a su contenido.

La obra que tenemos ante nosotros es un buen ejemplo de la creciente tendencia a la publicación de trabajos de edición y traducción de textos medievales, que, tras un largo período en el olvido, están siendo recuperados paulatinamente y recibiendo una nueva valoración, en gran medida por la influencia que han ejercido en otros escritos de su género, tanto contemporáneos como posteriores.

MARÍA A. MORENO GILMARTÍN
Universidad Complutense

Pilar BARBEITO DIEZ, *Pedro Juan Núñez, humanista valenciano*, Valencia, Biblioteca Valenciana 2000, 334 pp.

En el marco de las investigaciones que se están llevando a cabo en nuestro país sobre el Humanismo español, la obra que aquí se presenta se muestra, a mi entender, como una notable contribución a este tipo de estudios, siendo muchas las razones que avalan esta impresión. En primer lugar, se nos brinda un estudio sobre la figura y la obra de Pedro Juan Núñez con un planteamiento global y de conjunto que aún no se había realizado sobre el humanista valenciano; como bien señala la autora en la Introducción, dicho enfoque «entraña ciertos riesgos, en ocasiones difícilmente evitables» (p. 17), pero P. Barbeito ha conseguido que la obra no adolezca de una excesiva generalización ni de falta de profundidad. En este sentido, podría decirse que cada una de las partes en que se divide el estudio («El hombre y su obra», «Núñez filósofo», «Núñez filólogo», «Núñez pedagogo») constituye por sí misma un completo estudio independiente con una estructura particular y una metodología diferente según los contenidos a tratar. Buena muestra de ello es

que en la primera parte la autora ha llevado a cabo una exhaustiva labor de documentación para establecer en el primer capítulo la biografía del humanista y ha realizado, además, una impecable tarea de catalogación para dar cuenta en los dos siguientes capítulos de la «Producción impresa» y de los «Manuscritos», ofreciendo en ambos casos una rigurosa descripción de cada documento y proporcionando valiosa información a los estudiosos que quieran consultar las obras. El logro principal de esta primera parte, más allá de que se ofrezca una biografía completa del humanista, reside —en mi opinión— en la recopilación total y sistemática de su producción tanto impresa como manuscrita.

Frente a esta primera sección, que recoge circunstancias y noticias —por así decirlo— materiales, las otras tres tiene por objeto analizar las coordenadas intelectuales en las que se movió el valenciano con el fin de «valorar las aportaciones de Núñez de una manera global, y hacerlo de forma ponderada en atención al contexto en el que se produjeron» (p. 17). Para ello se analiza la labor de Núñez como filósofo, filólogo y pedagogo, pues su dedicación a la Retórica ha sido deliberadamente excluida al contar ya con un estudio específico (cf. F. Grau, *Las Retóricas de Pedro Juan Núñez*, Tesis Doctoral, Universidad de Valencia, 1994). La actividad desarrollada por el humanista en los tres campos señalados se enmarca, ante todo, en la situación general de dichos estudios en el Renacimiento, y de ahí la presencia de apartados como «Renacimiento y Filosofía», «El concepto de gramática en el Renacimiento», «Renacimiento y crítica textual» o «Humanismo y pedagogía» que encabezan cada una de las partes; además, esta primera visión general se ve acompañada, cuando es procedente, por una presentación de las condiciones en que se desarrollaron dichos estudios en la España de Núñez.

Por lo que hace al estudio particular de las tres grandes secciones, en la dedicada a la producción filosófica del valenciano, Pilar Barbeito establece tres grandes etapas, a cada una de las cuales reserva un capítulo: en el primero y bajo el título «Doctrina lógica: la etapa ramista» centra su atención en el *Libellus de constitutione artis Dialecticae*, publicado por Núñez en Valencia en 1554. Tras dos pertinentes apartados introductorios sobre la filosofía renacentista y los estudios de lógica en España durante el siglo XVI, y detenerse especialmente en la figura de Pierre de la Ramée y la influencia en nuestro país de las ideas ramistas, seis apartados se dedican a estudiar con pormenor esta obra que «marcó un hito en las publicaciones hispanas sobre lógica que se llevaron a cabo en el siglo XVI», pues «constituye la primera *Dialéctica* de influjo ramista publicada fuera de Francia y, desde luego, la obra introductoria de esta corriente en nuestro país» (p. 122). Esta afirmación es, probablemente, la propuesta más destacable de entre las muchas aportaciones ofrecidas por este estudio, dado que viene a modificar, en lo que hace a la introducción y presencia de las ideas ramistas en España, la historia del Humanismo español, rebatiendo planteamientos como el hasta ahora defendido por W.J. Ong para quien es el Brocense el precursor de esta corriente. El análisis de la

doctrina reflejada en la obra del valenciano y su comparación con la obra de Pierre de la Ramée, por una parte, y Pedro Sánchez de las Brozas, por otra, no deja lugar a dudas en este punto. Tras establecer y estudiar esta primera etapa ramista, Pilar Barbeito analiza la evolución doctrinal de Núñez, y buena muestra del rigor y detalle con que se realiza el análisis es el que para ello se examinan no sólo otras obras impresas que tratan tangencialmente cuestiones de lógica, sino también los manuscritos atribuidos a Núñez sobre cuestiones referidas al *ars dialectica*. Finalmente, se nos muestra al último Núñez como convencido aristotélico, resaltando la autora «lo innovador en muchos aspectos de sus aportaciones a la difusión de las doctrinas peripatéticas. Pues de innovador —al menos en el contexto en el que tenía lugar— cabe calificar al notable rigor tanto filológico como metodológico con el que supo revestir su aristotelismo, que lo define, a mi juicio, como un aristotélico plenamente renacentista» (p. 180). Destaca especialmente el último apartado con que se cierra este recorrido por la labor de Núñez como filósofo, un apartado dedicado a «La *Oratio de causis obscuritatis Aristoteleae*: fuentes, finalidad y estructura de la obra».

Por otra parte, la actividad filológica llevada a cabo por el valenciano es estudiada desde una doble perspectiva: la de sus escritos gramaticales y la de su labor como editor. La presentación, sistematización y valoración de las ideas lingüísticas de Núñez se realiza, de nuevo, a partir de la lectura directa de las obras, en este caso del *Alphabetum Graecum* (1575) —título que fue sustituido en la segunda edición de 1589 por el de *Grammatista linguae Graecae*— y de las *Institutiones grammaticae linguae Graecae*; no falta, además, en este capítulo la razonada discusión sobre la posible atribución a Núñez de otros *Alphabeta* anónimos o la comparación de sus propuestas con las de otros colegas hispanos autores de gramáticas griegas como Francisco de Vergara y Miguel Jerónimo de Ledesma, aspectos que contribuyen a dar la sensación de que este capítulo es en sí mismo un estudio completo y cerrado —definitivo, podríamos decir— sobre Núñez como gramático. En cuanto a su faceta como editor, realizada al final de su vida, P. Barbeito estudia y valora esta actividad llevada a cabo por el valenciano con la edición de una *Vita Aristotelis ex veteri translatione* y de la *Ecloga* de Frínico, así como con las *Notas a la Crestomatía de Proclo*, entre las cuales se encuentran también observaciones críticas al texto.

La multiforme y rica imagen intelectual de Pedro Juan Núñez se completa con la presentación, en la última parte del volumen, de sus aportaciones a la pedagogía humanista, en general, y, en particular, a los estudios de Filosofía en la Facultad de Artes de Valencia. Para lo primero se analiza el papel y significado de conceptos como *natura* y *ars*, *paideia*, *scientia* y *exercitatio* en la obra de Núñez y, para lo segundo, se analiza con detalle el *De recta atque utili ratione conficiendi curriculum Philosophiae*, obra publicada en 1594 y que, en cierta manera, constituye una especie de legado intelectual de Núñez sobre su pensamiento filosófico.

Además del interés intrínseco de los contenidos, merece especial mención lo cuidado de la edición, que incluye reproducciones de algunas páginas de ediciones antiguas y esquemas realizados por la propia autora. Todo ello junto con una prosa precisa y esmerada contribuyen, finalmente, a la excelencia de esta obra.

MARÍA JOSÉ MUÑOZ JIMÉNEZ
Universidad Complutense